

La Historia de Shroud.com

By Barrie Schwartz

©2012 STERA, Inc.

El Preludio

Hablando por teléfono con el Dr. Alan Adler, químico de sangre del STURP (Proyecto de Investigación de la Sábana de Turín. STURP - Shroud of Turin Research Project) siempre era una aventura ¡y cada conversación era una experiencia única! (Cualquier persona que lo conoció puede confirmarlo). A mediados de 1995 tuve una de mis frecuentes conversaciones telefónicas con él, sin darme cuenta de que esta conversación, sería una de las más importantes en mi vida.

En ese tiempo, no estaba todavía completamente convencido de que la Sábana Santa de Turín era auténtica (y ya habían pasado dieciocho años después de haberla tenido ¡en mis propias manos!) Aunque los datos del STURP habían demostrado claramente que la Sindone no era una pintura o una fotografía o una quemadura o una frotadura (obtenida de un bajo relieve); no habíamos sido capaces de determinar un mecanismo que pudiera producir una imagen con tales propiedades físicas y químicas. Sin embargo, con base en los datos que tenía, no creí ni por un momento que la Sábana Santa de Turín fuese un "¡fraude medieval!". Estaba al tanto de lo que estaba sucediendo en el mundo de la Sindone, pero todavía había muchas preguntas sin responder y una de las más importantes era, que nadie había explicado adecuadamente - al menos para mí - por qué las manchas de sangre en la Sábana Santa siguen estando color rojizo.

Cuando la Sábana fue instalada sobre la plataforma en 1978, Vern Miller y yo quedamos uno al lado del otro ante la tela y observamos muy de cerca algunas de las densas manchas de sangre, y luego nos veíamos uno al otro. Supongo que los dos podíamos ver la duda en los ojos del otro, ya que los dos estábamos moviendo ligeramente la cabeza en forma negativa. Habíamos notado el color rojizo de las manchas y los dos creíamos que la sangre antigua se volvía de un color negro o marrón con el tiempo (Vern tenía mucha más experiencia forense que yo). Si las manchas son tan antiguas, ¿por qué siguen siendo rojas? A decir verdad, a primera vista, las manchas no parecen sangre. Lo hablamos en voz baja y acordamos que esta observación arrojaba serias dudas sobre la validez de las manchas. En mi caso, era la última pieza del rompecabezas que me impedía aceptar la Sábana Santa como auténtica.

Ahora, dieciocho años más tarde, el tema de la sangre de color rojo, vino durante esta conversación con Al (Adler) le dije que era una especie de "romper el acuerdo" para mí. Cuando ahora repaso esa conversación, me pregunto por qué nunca le había preguntado acerca de esto antes. Él era la persona idónea para discutirlo, ya que era el más erudito en sangre del equipo y había hecho el análisis químico que demostró que la sangre era en realidad sangre. Sin embargo, por alguna razón, nunca llegó hasta ese momento. Supongo que los resultados de la datación de radiocarbono de 1988 habían sacado a todos los demás estudios fuera de la mesa.

Fue entonces que Al Adler ¡me dio la respuesta! Me explicó que la tortura prolongada, como la sufrida por el hombre de la Sindone, causa la desintegración de las paredes de las células rojas de la sangre y el derramamiento de bilirrubina (una enzima producida en el hígado) en el torrente sanguíneo. Al parecer, la sangre en tales casos ¡seguirá siendo roja para siempre! Allí estaba: una respuesta simple y directa de *El Experto*.

No recuerdo exactamente cuánto tiempo después de esa conversación me llevó a reflexionar sobre todo antes de tomar la decisión de que sólo había una respuesta posible sobre la Sábana Santa: tenía que ser auténtica. Me acordé del axioma de Sir Arthur Conan Doyle quien habla por boca de Sherlock Holmes: "Si usted elimina todas las posibilidades, lo que queda - no importa que tan improbable parezca - lo más probable es que sea verdad". Con base en esa lógica, sólo había una respuesta posible. Yo había pasado años estudiando la ciencia de la Sindone y su imagen. Después de todo ese tiempo, la evidencia científica me convenció de que la ¡Sábana Santa de Turín es auténtica! Realmente fue una especie de shock.

A decir verdad, yo había sido un escéptico desde el primer día que se me acercó Don Devan para unirse al equipo STURP a finales de 1976. Desde el principio creía que la Sábana Santa era más probable una pintura. No sólo eso, me sentí incómodo porque yo era judío. También me sentí incómodo al estar rodeado de científicos de alto nivel y yo sólo con una licenciatura en fotografía. Me sentí incómodo porque pensé que podría llegar a ser un proyecto "cristiano". De hecho traté de renunciar ¡Dos veces!, pero al final no lo hice. Cuando llegué a Turín, esperaba que fuéramos a encontrar pinturas y pigmentos de inmediato en la tela. Pensé que sería el final de todo. Sin embargo, durante la primera hora de nuestro examen, sabía que no era una pintura. Me di cuenta en ese momento que iba a ser una jornada mucho más larga de lo que jamás imaginé.

La Idea

Poco tiempo después tuve una conversación telefónica con Al Adler quien me puso por encima del umbral en relación con la Sábana Santa, estaba sentado en la oficina de mi estudio cuando el teléfono volvió a sonar. En la línea era un amigo que quería compartir algo "importante" conmigo.

"¿Sabes en lo que te estás metiendo con esto de la Sábana?", me preguntó.

"Sí", dije algo tentativamente.

"Bueno, ¡resulta que no es más que una fotografía hecha por Leonardo da Vinci! Y es el propio Leonardo el que está en la Sábana Santa, una especie de autorretrato".

"¿En serio? Y ¿de dónde sacaste esa información? ". Le pregunté un tanto divertido ante la idea. (Esta fue la primera vez que había oído hablar de la teoría de Leonardo).

"Bueno, mi esposa y yo fuimos hoy al supermercado y junto a la caja registradora, lo leí en uno de los diarios sensacionalistas...".

Él siguió hablando y explicando su "descubrimiento" y sé que señalé la imposibilidad de esta teoría, desde un punto de vista histórico, pero mi mente ya había vagado y yo estaba ocupado con una especie de epifanía mientras me hablaba. Me había ocurrido en ese mismo momento que el público no tenía ninguna fuente confiable de información sobre la Sábana Santa o del equipo STURP o de sus datos, aparte de unos cuantos libros. Yo había sido muy privilegiado de estar en ese equipo y tener acceso a todos los datos. De hecho, tenía "información privilegiada" y esta era la primera vez que realmente me di cuenta. El público en general no lee revistas científicas y los medios de comunicación habían estado recibiendo toda la información equivocada desde hace

años. Yo había sido insultado en muchas ocasiones por informes engañosos o incluso totalmente falsos acerca del STURP, su investigación, e incluso a sus miembros en la prensa popular. Y en ese mismo momento, en la portada de un folder manila sobre mi escritorio, escribí las siguientes palabras: "considerar la construcción de un sitio web".

El Resultado

Entré al Internet por primera vez a finales de 1994, había formado mi primera empresa de producción de video en 1978 y compré mi primera computadora en 1979, así que era una especie de técnico para empezar. Fueron los "primeros días" y el Internet todavía se consideraba como una comunidad. La gente era amable y compartía cosas con los demás. Eran por lo general cordiales y se cuidaban entre sí mismos de una manera responsable. Había poco o nada de mercadeo, si acaso solo entre algunos individuos. No había virus, gusanos, malware, fraudes o spam. La mayoría de los participantes eran, a falta de un término mejor, geeks (fanáticos tecnológicos). Pero ya mostraba su futuro potencial. Esto permitió que cualquiera pudiera ser un editor y la comunicación masiva descentralizada a escala mundial. Permitió la comunicación global instantánea y prácticamente era gratis. Y fue éste el contexto en que decidí que debía construir un sitio web sobre la Sábana Santa de Turín. No tenía ni idea en lo que me estaba metiendo.

Mi primer paso fue comprar un libro sobre cómo escribir código HTML y aprender cómo funcionan los sitios web. No había programas de software o plantillas como las que tenemos hoy en día que prácticamente puedes construir tu propio sitio web. Si lo querías en la página, tenías que escribir el código para ponerlo allí. Me enteré de inmediato que tenía que tener un nombre de dominio, por lo que me decidí por shroud.com. La gente a menudo me pregunta por qué elegí ese nombre de dominio. La respuesta es simple: cuando lo solicité ¡estaba disponible! No había prácticamente nada sobre la Sindone en el Internet en aquellos primeros días y, si usted usó uno de los primitivos motores de búsqueda que ya estaban disponibles y buscaba la palabra "Sábana" obtendría una página acerca del capó del motor - también conocido como cubiertas (shrouds) - , pero ni una palabra acerca de la Sábana Santa de Turín.

Cuando llegó el libro HTML, fue a finales de 1995 y las vacaciones estaban encima. Mi hijo David y yo habíamos planeado ir al Lago Tahoe para hacer una travesía en motos de nieve en las montañas de la Sierra Nevada durante las vacaciones. Así que llevé el libro conmigo y lo estudié durante las noches en nuestra habitación de hotel. No es fácil aprender a escribir código de computadora cuando no se tiene una computadora. Aún tenía que conseguir uno de esos inventos recientes, la computadora laptop, así que escribí algún código en una hoja de papel. Estaba muy emocionado ante la perspectiva de trabajar en el sitio web tan pronto como llegáramos a casa, así que nos fuimos de Tahoe temprano la mañana del 1 de enero de 1996 y conduje los 500 kilómetros de regreso a Los Ángeles.

Tan pronto llegamos a casa, desempacamos y puse todo en el estudio, prendí mi gran computadora de escritorio (menos potente que uno de los teléfonos inteligentes actuales) y comencé a ¡escribir en código! Mientras mi hijo miraba por encima de mi hombro, shroud.com comenzó a tomar forma. Trabajé en el sitio sin parar durante los próximos veinte días y el 21 de enero de 1996, oprimí el botón "enviar" y así el sitio se lanzó en línea. (En esos días la llamé mi "maravilla de tres semanas") El resto, como dicen, es historia.

Quiero ser claro en una cosa más. Yo no era un visionario. No tenía ni idea de que Internet iba a explotar en lo que finalmente se convirtió. Si lo hubiera hecho, podría haber comprado algunas acciones de Google y ¡me hubiera hecho rico! A medida que Internet creció y se expandió en la fuerza global que es hoy; sólo me he mantenido firme con el objeto de tener al público informado y preservar la verdad disponible, sin pasar de un extremo al otro o ser parcial. Y eso parece haber funcionado bastante bien. El sitio se encuentra en el primer lugar de todos los motores de búsqueda, han llegado millones de visitantes de diferentes niveles educativos, de todas partes del mundo y por muchas razones diferentes. Tal vez el secreto de nuestro éxito es la declaración en la primera página del sitio que ha estado ahí desde el primer día: "Creemos que si usted tiene acceso a los hechos, usted puede tomar su propia decisión acerca de la Sábana Santa".

No pretendemos tener las respuestas, pero sí presentar los hechos. Al final, creemos que usted tiene que decidirlo por sí mismo.

Tal vez la parte más difícil de ser el editor de shroud.com es que con frecuencia me encuentro atrapado en un debate entre dos investigadores con diferentes puntos de vista (no es raro en el mundo de la Sindone). Lo que lo hace tan difícil es que a menudo los debatientes son buenos amigos míos. Permanecer neutral en estos casos me ha enseñado mucho acerca de la diplomacia. ¡No es fácil!

Por supuesto, ya que estoy escribiendo sobre la historia del sitio (shroud.com), también debo aprovechar esta oportunidad para compartir con ustedes uno de mis motivos a futuro en su construcción. Sí, era muy importante ofrecer al público el acceso a los datos y conclusiones del STURP y proporcionar una evaluación honesta de lo que se sabe acerca de la Sábana Santa, pero también fue un factor crítico para rehabilitar la reputación del grupo STURP, que había sido un tanto empañada, en parte por sus propias acciones (o falta de acciones) después de regresar de Turín. Y, como consecuencia, los resultados de la datación del C14 en 1988 no ayudaron, ya que la mayoría del trabajo del STURP fue descartado una vez que los resultados de radiocarbono fueron anunciados. Sin embargo, también hay que recordar que muchos del grupo STURP trabajaron para el gobierno y en varios programas bélicos, por lo que siempre había un ambiente de secretismo inherente que afectó al equipo desde el principio. Sin lugar a dudas STURP considera a menudo los medios de comunicación como el "enemigo". Sin duda no fue un grupo amistoso con los medios (de comunicación) y al final, eso no nos ayudó mucho.

Así que el verdadero objetivo del sitio no es sólo para facilitar el acceso público a los datos del STURP, sino también para asegurarnos de que el trabajo del equipo no quedara en el olvido. Como seres humanos, el equipo pudo haber tenido algunos problemas, pero su ciencia fue cuidadosamente planeada, totalmente empírica y sus trabajos publicados constituyen la principal base de datos de la información científica que existe sobre la Sábana Santa de Turín.

Sin duda, los datos del STURP fueron la base para la mayor parte de la investigación que vino más adelante.

A menudo digo que empezar algo es fácil, pero terminarlo es lo que realmente importa. Y creo que no he terminado todavía. Aún hay mucho trabajo por hacer. Después de dieciséis años, puedo decir con orgullo que, al menos en parte, hemos logrado algunas de esas metas.

Y ahora el sitio web está en manos de STERA, Inc. (La Asociación de Educación e Investigación de la Sábana de Turín, Inc. - Shroud of Turin Education and Research Association, Inc., por sus siglas en inglés), que seguirá trabajando para promover esos objetivos en el futuro. Lo que empezó con algunas palabras garabateadas en un fólder manila, ha crecido hasta convertirse en la fuente de información más antigua, más grande y más extensa de la Sábana Santa en Internet. ¡No está mal para un viejo geek!

Barrie Schwartz
15 de Enero 2012.